

### Capítulo III

#### El margen del margen:

#### La multidimensionalidad de la violencia en una mujer y su familia afrodescendiente que habita en el basurero de un barrio periférico del sur de Quito

Gabriela de la Cruz Landázuri

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

CRUZ LANDÁZURI, G. El margen del margen: La multidimensionalidad de la violencia en una mujer y su familia afrodescendiente que habita en el basurero de un barrio periférico del sur de Quito. In: URIBE TABORDA, S., and AGUILAR RODRÍGUEZ, F., coord. *Etnografías: procesos, experiencias y resistencias sociales* [online]. Quito: Editorial Abya-Yala, 2020, pp. 133-143. ISBN: 978-9978-10-506-1.

<http://doi.org/10.7476/9789978105740.0005>.



All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

CAPÍTULO III

**El margen del margen  
La multidimensionalidad  
de la violencia en una mujer  
y su familia afrodescendiente  
que habita en el basurero  
de un barrio periférico  
del sur de Quito**

---

Gabriela de la Cruz Landázuri

**Resumen**

Continuamente se lee, escucha y mira mucha violencia, pareciera haber muchas formas y actos de violencia. Pero ¿qué es?, ¿cómo funciona?, y ¿cómo interviene en la organización de una familia que ha pasado por procesos de exclusión y empobrecimiento? Este trabajo pretende develar los procesos y dinámicas que se producen en la violencia estructural, en dos contextos sociales que se confluyen para conformar un lugar para los desechos y la familia afroesmeraldeña que llega a ocuparlo. Para enmarcar conceptualmente esta propuesta nos basamos en una perspectiva interdisciplinaria, que incluye aportes desde el género y la antropología. Esto nos permite reflexionar sobre los encadenamientos de la violencia, que recae principalmente en hogares que habitan en el margen del margen, es decir lugares

que han sido estigmatizados y abandonados por el estado, en donde sus habitantes están expuestos y excluidos de la insatisfacción de sus necesidades y derechos.

En nuestro país, aproximadamente desde los años sesenta, las poblaciones indígenas y afroecuatorianas atravesaron procesos de migración, desplazamiento y segregación espacial como efectos en prácticas y políticas, que han generado desigualdad económica, política y social; por una parte está la reforma agraria, que incurre en la constitución del barrio Jesús del Gran Poder, un barrio rural de la ciudad de Quito y por otra están las políticas neoliberales que aceleran la intervención de las empresas madereras en territorios afroesmeraldeños, específicamente en la parroquia Carlos Concha, ambos escenarios en donde se desarrolló el presente estudio. Estos hechos generaron empobrecimiento por desposesión territorial, precarización del trabajo, etc., lo que condujo a que las familias opten por asentarse en las ciudades en búsqueda de mejores oportunidades laborales y reconocimiento social.

La violencia estructural también opera como violencia racista y de género; se reproduce en relaciones sociales que se vuelven explícitas en el contexto e historia de vida de Dalila, una mujer afrodescendiente, madre de doce hijos e hijas que en alianza con su hija mayor, logra huir de la violencia socioeconómica y machista. Llega al barrio antes mencionado a vivir en el basural, que es el margen en donde han experimentado aparte de segregación espacial, exclusión y racismo. En esta dinámica social, la familia también crea como estrategia de supervivencia y de obtención de recursos económicos, el reciclaje de cartón, plástico y vidrio. Es así que se abordará la organización social del cuidado ya que son la fuente fundamental de los afectos.

**Palabras clave:** Violencia estructural, márgenes sociales, segregación espacial, exclusión, racismo.

## Introducción

Se inició esta investigación con el objetivo de analizar cómo ocurren los encadenamientos de la violencia estructural a través de la segregación espacial y la violencia de género, a través de la historia de una mujer afrodescendiente y su familia. Pero ¿qué es la violencia?, ¿cómo se manifiesta? A través de bibliografía contenida en textos de autores como Wacquant (2004), Das y Poole (2008), y Scheper-Hughes (1997), entre otros; y a esto sumada la observación participante de la cotidianidad de Dalila Salas y su familia en el basural del barrio, pude comprender la complejidad del término, pues se trata de un sistema en el que intervienen varios actores y elementos tangibles e intangibles. La violencia tiene estructura y se reproduce ya sea a nivel socio-económico o doméstico. Se manifiesta de muchas maneras, en el abandono del Estado, en el racismo, en la inequidad económica y social, en la violencia de género, y demás. Teniendo claro esto, el análisis nos permite plantear, cómo mediante el recorrido por las dos periferias urbanas, el barrio Jesús del Gran Poder<sup>1</sup> y la parroquia Carlos Concha,<sup>2</sup> la violencia estructural apunta hacia varias direcciones, es multiforme, por lo que fue necesario proponer en este estudio su verticalidad y su micro verticalidad en la intimidad.

La verticalidad de la segregación espacial, la explotación laboral, ocurre principalmente desde los organismos estamentales. El Estado es un sistema que debe proveer de servicios básicos, educación, salud, vivienda. No obstante, en las periferias analizadas hay

- 
- 1 El barrio está ubicado en las periferias del sur de Quito, se conformó en el año de 1962 como la Comuna Tarma Jesús del Gran Poder.
  - 2 La parroquia fue creada el 8 de octubre de 1955 en la administración presidencial de José María Velasco Ibarra y de la misma manera menciona que su nombre es en honor al Coronel Carlos Concha “un hombre de lucha, que defendió a las poblaciones rurales en la guerra de los liberales y los conservadores, era del ejército del Eloy Alfaro”. Comprende una población diversa que responde a flujos migratorios de diferentes regiones del país, especialmente de Esmeraldas y Manabí, pero de acuerdo a sus habitantes los primeros en llegar aproximadamente en los años veinte fueron los afrodescendientes.

un abandono por parte del Estado, puesto que se han dado procesos de segregación espacial, de explotación laboral y racista, lo que desemboca en el empobrecimiento de los sujetos. Por un lado, en el barrio Jesús del Gran Poder, los habitantes obtuvieron y accedieron a los servicios básicos por medio de su autogestión, o por actividades como las mingas que permitió la formación de redes sociales. Por otro lado, en la parroquia Carlos Concha las empresas madereras intervienen con su actividad extractiva en sus territorios, principalmente por concesiones del Estado, lo que generó desposesión, desplazamiento y a postre migración de las familias.

La micro verticalidad de la intimidad de la intimidad surge entre sujetos subordinados, es decir desde los varones hacia las mujeres, o viceversa, mediante las máximas expresiones de desigualdad de poder entre estos sujetos, el abuso sexual y el incesto. En el barrio Jesús del Gran Poder este tipo de violencia se da entre varones y mujeres que han sido estigmatizados/as por su situación económica, racista y de género, provocando exclusión e imaginarios sociales que conduce a relaciones de conflicto por los territorios y espacios de poder. En la parroquia Carlos Concha, la micro verticalidad íntima se manifiesta en los hogares, en donde los varones son quienes mantienen una relación de subordinación a las mujeres, debido al limitado acceso a la educación y a actividades económicas en la zona. Las mujeres dependen económicamente de sus parejas y muchas de ellas se dedican a la servidumbre y la crianza de sus hijos/as.

En base a lo expuesto anteriormente, en la violencia estructural, su verticalidad y su micro verticalidad de la intimidad no están separadas, sino que se articulan, se yuxtaponen. En los dos contextos analizados, la violencia se manifiesta en los sujetos de tal manera que, si una vez fue víctima, luego será victimario, generando así un encadenamiento o continuum de violencia. De la misma manera, los sujetos naturalizan a esta violencia, la integran a su cotidianidad, de tal forma que llegan a un punto en el que la conciben como algo “normal”, es decir ven y sienten al peligro como algo natural. En este

continuum de la violencia, también se produce un continuum de las desherencias, ya que como ocurre en la historia de vida de Dalila Salas y su familia, la violencia es un aspecto que pasa de generación en generación por un patrón cultural que subyace de la construcción simbólica e imaginaria, a nivel cognitivo, emotivo y social.

Hechos concretos como la habitación del basural, es la expresión máxima de la violencia estructural, ya que están al límite del empobrecimiento extremo, expuestos a peligros, enfermedades, aislamiento y exclusión social. Otro aspecto estructural de la violencia es el racismo, que si bien es cierto no ha sido desarrollado como tal a lo largo del estudio, pero ha sido un eje transversal debido a que la familia Salas es afrodescendiente y es otra razón para que la verticalidad y la micro vertical se articulen.

## **Estructurando la violencia**

### ***Racismo en una mujer negra y su familia...***

Hablar de gente negra implica una heterogeneidad, pues en nuestro país hay afrochoteños, afroimbabureños, afroesmeraldeños, pero el imaginario social es que todos son “negros”. Desde esta idea es posible entender que la población afrodescendiente ha atravesado por procesos de colonialidad del poder (Lao Montes, 2006) que se representan en la desposesión territorial, abandono y explotación del trabajo para la obtención de capital; en la dominación etno-racial y cultural; y en la dominación sexual y de género. Estas jerarquías de poder y formas de desigualdad y opresión irrumpen en la vida de Dalila Salas y sus hijos e hijas en los contextos estudiados, siendo a mi juicio el punto máximo del racismo dos momentos, en el primero, se realiza un trueque a dos familias colonas distintas, de madera a cambio de los dos niños. En el segundo, la ocupación del basural del barrio Jesús del Gran Poder. Resulta impensable que hasta hoy continúen dándose prácticas y discursos con aires de esclavitud, que anulan todo valor humano, social y cultural a los sujetos. De la misma forma, la exclusión

y discriminación de los habitantes de barrio al a la familia Salas “como un desecho más” los invisibiliza y desposesiona de toda oportunidad y acceso a vivienda, trabajo, salud, educación, etc. En suma, la racialización determina procesos y relaciones en los espacios sociales, se trata de un sistema de control y sometimiento a partir de una esencialización de las desigualdades y diferencias.

### ***Segregación espacial “de un lado a otro”***

La concepción de la idea de espacio ha ocupado un importante eje analítico a lo largo de este estudio, y es necesario abordarlo ya que hay una diversidad de enfoques, los geógrafos desarrollan el concepto de espacio socioeconómico; los psicólogos y antropólogos, el concepto de espacio personal, etc. Sin embargo el concepto que mejor se engrana en este estudio es el de espacio social, el mismo que corresponde a un territorio que involucra una red de relaciones y en donde los individuos procuran alcanzar sus intereses para sí y su comunidad (Harvey, 1977, p. 28) Traspolando esta idea a las periferias, el espacio social se ve atravesado por procesos migratorios, interétnicos, que a su vez han sido racializados y generizados, puesto que las estructuras del espacio físico están íntimamente relacionadas con el espacio social, por lo tanto las dinámicas relacionales permiten definir los modos de convivencia, las formas de segregación, los niveles de estatus y la orientación social de los procesos estéticos de los barrios. En este sentido las viviendas juegan un papel a partir del cual se denota segregación, por ejemplo, los muros o cerramientos aparte de definir un tipo de estética de la seguridad, que denotan el prestigio de las transformaciones urbanas, también simbolizan la privacidad, sin embargo en las periferias, pocos son los que tienen “derecho” a la privacidad, la mayoría están expuestos a la inseguridad y violencia. En cuanto a la familia Salas, el hecho de vivir en un lugar al que todos tienen acceso, están expuestos al control, violencia y discriminación social constante.

A partir de la experiencia de Dalila y su familia, el desplazamiento y la migración, no ha ocurrido solamente una vez sino varias, lo que determina constantes movimientos como “nómada”,<sup>3</sup> es decir que el sujeto nómada siempre va a buscar espacios que le permitan regenerar su identidad, que difícilmente en espacios segregados lo van a poder hacer. Pese a estos cambios que generan rupturas, Dalila y su familia han organizado las tareas del cuidado, que es otro de los recursos que hace posible su existencia. La división sexual y generacional del trabajo en la familia Salas ocurre de tal manera que no solo la madre es la proveedora de recursos económicos, sino también los hijos e hijas. El trabajo de Dalila consiste en la clasificación y reciclaje de cartón, plástico y vidrio, siendo de esta forma parte de una cadena de reciclaje en donde sufre explotación porque su contratación es informal, labora de diez a doce horas diarias y los sesenta dólares que recibe al mes no son suficientes para mantener a ocho hijos/as. Los niños/as aportan a su hogar con diez dólares al mes, mediante la venta de botellas plásticas que recolectan diariamente en el transcurso desde su casa a su escuela y viceversa. En cuanto al trabajo doméstico, las tareas son divididas especialmente entre las niñas, los varones se dedican especialmente a hacer “mandados” y a ayudar a Dalila a cargar los bultos en los que trabaja diariamente.

### ***Violencia sexual y de género***

Desde la lógica de la reproducción social, cuando Dalila vivía en Carlos Concha, realizaba una labor fundamental porque era la organizadora del trabajo doméstico en su hogar y la encargada de la servidumbre cuando tenían que trabajar en la actividad maderera. Según

---

3 El nomadismo es un “tipo de conciencia crítica que se resiste a establecerse en los modos socialmente codificados del pensamiento y la conducta, el nomadismo se ubica en una conciencia permanente de transgresión más que en el acto del desplazamiento físico, o el viaje. De allí se desprenden elementos esenciales para la consideración de las identidades como no esenciales y las estrategias de resistencia y subversión que dichos sujetos levantan” (Braidotti, 2000, p. 166).



Dalla Costa (2006) la reproducción prevalece por encima del orden productivo ya que cada vez más se reduce la disponibilidad por parte de las mujeres, por lo tanto, se pone en peligro la gratuidad de la servidumbre, recurso indispensable para mantener la estructura familiar. Además, la procreación ha sido el eje de la reproducción y de la organización social y en la familia Salas esto se refleja claramente, aunque luego se busque trabajos extra domésticos que ofrezcan un salario. Por último, la reproducción como un proceso de continua procreación surge de un modelo hegemónico del que derivan el sexismo, el autocentramiento y el machismo, siendo el factor común la creencia de tener más derechos sobre las mujeres, siendo la crianza de los hijos/as una responsabilidad de ellas (Bonino, 2002). Por lo tanto, la maternidad obligatoria parte desde la lógica de una cultura patriarcal, que es meramente reproductora, marginando a la mujer a un modelo sexual impuesto por el varón, en donde no puede descubrir, manifestar y menos aún disfrutar de su sexualidad. Por lo tanto, el ser pareja y madre condiciona a la mujer a ser parte de esta cultura sexual patriarcal, de la que difícilmente pueden liberarse Lonzi (1970).

Viveros (2008) sitúa en diversos países latinoamericanos que la invisibilidad e ininteligibilidad de la violencia de género es el resultado del entrecruzamiento del machismo y del racismo ejercido contra las mujeres en este caso hacia las afroecuatorianas. Es así que la violencia de género se expresa en violencia sexual hacia las mujeres, lo cual se puede evidenciar en la historia de Dalila y sus hijas. Segundo Ricaurte por medio del uso de la fuerza, golpes y amenazas tales como “si le avisas a tu mamá le mato a ella”<sup>4</sup> abusaba sexualmente de Dalila, Lucía y su hija Sujey. La máxima expresión de violencia en esta historia es el incesto que a más de ser una transgresión a una ley universal<sup>5</sup> porque sobre todo “es una forma de violencia,

---

4 . Estas palabras usaba Segundo Ricaurte. Así lo expresa Lucía en una entrevista realizada en el mes de diciembre del 2012.

5 De acuerdo a Lévi-Strauss (1969) es el único fenómeno que tiene al mismo tiempo una dimensión natural y una cultural, es decir que está en relación

remite al concepto de poder que, de hecho, establece una asimetría de fuerzas en la que el más fuerte abusa del más débil y vulnerable” (Velázquez, 2003, p. 194).

Para las mujeres este no cumplimiento desemboca en actos violentos con el fin de que los varones puedan controlar sus relaciones amorosas y su conducta sexual. Paralelamente, las mujeres afrodescendientes son muy fuertes al momento de proteger su vida y la de sus hijos/as, por lo que por un lado acceden a arreglos económicos con sus parejas, lo que puede provocar los celos que pertenecen a emociones que pueden dar paso a experiencias violentas y generar acciones que en la cotidianidad los golpes, gritos, peleas, violaciones se vuelvan normales entre varones y mujeres.

### **A manera de cierre**

El desplazamiento y la migración del campo a la ciudad, generalmente son concebidas como formas de crecimiento urbano que acarrearán varios problemas demográficos y sociales como el empobrecimiento por falta de fuentes de trabajo, mendicidad, delincuencia, inseguridad, etc. Estos son imaginarios o estigmas sociales se mantienen a través de discursos y prácticas racistas, sexistas, clasistas que dividen a nuestra sociedad. Al contrario, para los sujetos marginalizados el migrar del campo a la ciudad son estrategias de supervivencia, ya que buscan reconocimiento social, y mejores oportunidades laborales, porque el área rural ha sido abandonada y desatendida por el Estado. El barrio Jesús del Gran Poder es un territorio que ha sido constituido en su mayoría por familias que han venido de la sierra central, es aquí donde inicia la segregación por un proceso de urbanización.

El despojo, la segregación espacial, el racismo, el machismo conforman esta violencia estructural, se hallan encadenados, yuxtapuestos, coexisten de maneras distintas. En este contexto, la ha-

---

con la naturaleza porque tiene la universalidad de los instintos, y está en relación con la cultura porque presenta el carácter coercitivo de las leyes sociales.

bitación de la familia Salas en el basural remite la recreación de los roles tradicionales de género y generación, es decir se reorganizan alrededor de la madre quien es a la vez proveedora y cuidadora, con el apoyo de sus hijos e hijas mayores y menores.

Finalmente, la organización social del cuidado en un hogar al límite del empobrecimiento y la exclusión social, es dividido entre varones y mujeres, desde los/las niños/as, hasta los/las adultos/as, porque además de todo lo descrito anteriormente, deben cubrir y satisfacer las necesidades básicas que el estado no ha llegado a proporcionar. Por su parte los habitantes de barrio también son parte de este abandono, ya que han sido indiferentes ante este hecho concreto. Como se analizó desde Auyero (1999) a pesar de que el barrio conoce de la vivienda de la familia Salas en el basural y de la contaminación paisajística y ambiental que este espacio genera, se han quedado como meros espectadores a una realidad de la que forman parte; han invisibilizado y han accentuado la estratificación por clase, raza y género.

## Bibliografía

- Auyero, J. (1999). Expuestos y confundidos: Un relato etnográfico sobre sufrimiento ambiental. Disponible en: <https://bit.ly/2ZwYubD>.
- Braidotti, R. (2000). *Sujetos nómades. Corporización y diferencia sexual en la teoría feminista contemporánea*. Buenos aires, Paidós.
- Bonino, Luis (2002). “Masculinidad, salud y sistema sanitario”, en C. Ruiz Jarabo y P.
- Dalla Costa, M. (2006). La sostenibilidad de la reproducción: de las luchas por la renta a la salvaguardia de la vida. En *Laboratorio feminista, transformaciones del trabajo desde una perspectiva feminista, producción, reproducción, deseo, consumo*, pp. 59-79.
- Das, V., & Poole, D. (2008). El estado y sus márgenes: Etnografías comparadas. *Cuadernos de Antropología Social*, 27, 19-51.
- Harvey, D. (1977). *Breve historia del neoliberalismo*. Disponible en: <https://bit.ly/3297Njl>
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad social*. Disponible en: <https://bit.ly/2PfvQLZ>

- Lao Montes, A. (2007). *Hacia una analítica de formaciones étnico-raciales, racismos y política racial*. Manuscrito Inédito.
- Scheper-Hughes, N. (1997). *La muerte sin llanto: violencia y vida cotidiana en Brasil*. Barcelona: Ariel.
- Strauss, L. (1996). *Estructuras elementales del parentesco*. Barcelona: Paidós.
- Velázquez, S. (2003). *Violencias cotidianas, violencia de género: escuchar, comprender, ayudar*. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- Viveros, M. (2008). Más que una cuestión de piel. Determinantes sociales y orientaciones subjetivas en los encuentros y desencuentros heterosexuales entre mujeres y hombres negros en Bogotá. En P. Wade, F. Urrea y M. Viveros (Eds.), *Raza, etnicidad y sexualidades. Ciudadanía y multiculturalismo en América Latina* (pp. 247-278). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Universidad del Valle.
- Wacquant, L. (2004). *Parias urbanos*. Buenos Aires: Manantial.

## Entrevistas

- Carrión, A. (01 de octubre de 2012). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Chacón, L. (01 de diciembre de 2012). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Changoluisa, E. (01 de enero de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Chavéz, P. (01 de junio de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Chiliquinga, P. (01 de febrero de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Cruz, F. (01 de octubre de 2012). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Gómez, N. (01 de diciembre de 2012). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Guano, M. (01 de marzo de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Manosalvas, J. (01 de diciembre de 2012). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Palacios, H. (01 de marzo de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Pallo, J. (01 de diciembre de 2012). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Quiroz, A. (01 de febrero de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Salas, D. (01 de marzo de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Salas, D. (01 de abril de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Salas, D. (01 de marzo de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Salas, L. (01 de enero de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Salas, L. (01 de abril de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Salas, L. (01 de marzo de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Salas, M. A. (01 de febrero de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Salas, M. A. (01 de marzo de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Sánchez, L. (01 de noviembre de 2012). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Tipán, J. (01 de enero de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)
- Vásquez, K. (01 de enero de 2013). (G. D. Cruz, Entrevistador)